

ACTA CLASSICA UNIV. SCIENT. DEBRECEN.	XLVII.	2011.	p. 79–93.
--	--------	-------	-----------

ESCRIBIENDO UNA *DEFIXIO*: LOS TEXTOS DE MALDICIÓN A TRAVÉS DE SUS SOPORTES¹

POR CELIA SÁNCHEZ NATALÍAS

Writing a *defixio*: an overview on materials suitable for cursing.

Abstract: The aim of this paper is to analyze binding curse tablets found in the Latin West from a material perspective, in order to rethink their multifaceted nature, since sometimes – but not always – *defixiones* are inscribed pieces of lead.

Keywords: Latin *defixio*, curse tablet, writing media, lead, *Papyri Graecae Magicae* (PGM).

1. Introducción

Este artículo tiene como objetivo el análisis de las *defixiones* procedentes del Occidente del Imperio Romano² desde un punto de vista material, es decir, haciendo especial hincapié en los diferentes soportes sobre los que estos documentos fueron redactados. Con este pequeño estudio se pretende profundizar en una cuestión que la historiografía tradicional apenas ha desarrollado, tal y como manifestaba Auguste Audollent en 1933: “Certes l’aspect de ces modestes documents importe beaucoup moins que leur contenu. Il n’est cependant, en plus d’un cas, nullement négligeable”³. Recientemente, la publicación de un volumen que analiza la relación entre la escritura y la magia⁴ en el mundo clásico ha

¹ El presente trabajo se inscribe en el proyecto de investigación, “Espacios de penumbra: cartografía de la actividad mágico-religiosa en el Occidente del Imperio Romano” (con referencia FFI 2008-01511), coordinado por el Dr. F. Marco Simón. Asimismo, la autora forma parte del Grupo de Investigación de Excelencia “Hiberus”. Desde estas líneas, es necesario agradecer al Dr. F. Marco Simón y al Dr. R. Gordon los sugerentes comentarios realizados a este artículo, cuyo contenido es de mi única responsabilidad.

² Tomando como definición canónica para el término *defixio* la acuñada por Jordan en 1985, 151: “*Defixiones*, more commonly known as curse tablets, are inscribed pieces of lead, usually in the form of small, thin sheets, intended to influence, by supernatural means, the actions or welfare of persons or animals against their will” y dejando así a un lado el debate todavía abierto sobre las llamadas “prayer for justice” (al respecto, cfr. Versnel 1991 y 2010).

³ Audollent 1933, 31. Otras referencias al soporte en Audollent 1904, XLVII-XLIX; Gager 1992, 3-4; Graf 1995, 129-131; Ogden 1999, 10-13; Kropp 2008, 80-82; Martin 2010, 15-17; etc.

⁴ Vallarino 2010, 21-82.

retomado esta cuestión, examinando un amplio repertorio de objetos entre los que se incluyen las execraciones, especialmente las procedentes del ámbito griego. Sirva por tanto, a modo de complemento, este breve estudio sobre el soporte de las *defixiones* del occidente de la ecúmene.

Antes de comenzar, sin embargo, es necesario puntualizar que las imprecaciones aquí analizadas serán todas aquellas halladas en el Occidente del Imperio que no fueron inscritas exclusivamente en griego, esto es: por un lado, las latinas, y por otro, todas las pertenecientes a las epigrafías epicóricas, como osco, celta, fenicio, etc.⁵ Dentro de este conjunto, que asciende a más de seiscientas piezas, se establecerá como punto de partida una división en dos grandes grupos. El primero de ellos se ocupa de los soportes específicos, mientras que el segundo analiza los que no lo son, es decir, aquellos objetos empleados de forma secundaria como soporte de escritura. A su vez, y dentro de cada uno de estos grupos, se hará una subdivisión atendiendo a la materia prima con la que están realizadas las diferentes piezas, distinguiendo entre perecederos y perdurables.

2. Soportes específicos.

Bajo esta denominación se incluyen todos aquellos objetos cuya única función es servir como soportes de escritura, y por tanto, fueron creados *ex profeso* como tales. Dentro de esta categoría, hay que distinguir entre materiales perecederos y perdurables.

En cuanto a los primeros -y salvo raras excepciones- éstos los conocemos fundamentalmente en forma literaria, gracias a los *Papiros Mágicos Griegos*⁶, donde se recomienda en especial el empleo de papiro, sobre todo para encantamientos de tipo amoroso. Éste debía ser de la mejor calidad (*εἰς ἱερατικὸν βιβλίον*)⁷ o de la mayor pureza posible (*χάρτην καθαρὸν*)⁸. En una de las prácticas de encadenamiento (contra un enemigo o una mujer) se recomienda el empleo de *...χάρτην ἱερατικὸν ἢ μολυβοῦν πέταλον*⁹, poniendo en plano de igualdad papiro y plomo. Curiosamente, esta combinación de materiales se verifica en una única pieza procedente de Cartago que se componía de una lámina de plomo inscrita en su parte exterior con cuatro líneas de texto latino.

⁵ A excepción de los plomos ibéricos, que por su complicada interpretación quedan fuera del análisis.

⁶ De aquí en adelante, abreviados como *PGM*.

⁷ *PGM*, XI, c, 1; así como en *PGM*, V, 304-305 y en *PGM* XIX, b, 4-5.

⁸ *PGM*, XXXVI, 102; y del mismo modo en *PGM* XXXVI 71-72.

⁹ *PGM*, V; 304-305.

Tras su redacción, fue plegada, conservando en su interior un fragmento de papiro tan deteriorado que su estudio no ha sido posible¹⁰.

Por lo que respecta a los materiales perdurables, se distinguen dos categorías de soportes: líticos y metálicos. En cuanto a los primeros y pese al silencio de los *Papiros Mágicos Griegos*, éstos aparecen atestiguados a nivel arqueológico al menos en dos ocasiones. Con ello me refiero a los ejemplares procedentes de Pompeya¹¹ y Mérida¹², dos piezas de cuidada *ordinatio* y buena factura, inscritas sobre placas de pizarra y mármol respectivamente, y encuadrables en la categoría definida por Audollent como *defixiones* “contra calumniadores y ladrones”. En ambos casos, los *defigentes* adoptaron un soporte típico de la epigrafía monumental no tanto por las nociones intrínsecas de eternidad de la piedra¹³, como por el insólito hecho de que estas *defixiones* estaban destinadas a ser expuestas públicamente (lo cual es innegable en el caso pompeyano).

Entre los metales, y pese al claro predominio del plomo, hay testimonios - tanto literarios como arqueológicos- que documentan el uso de estaño y cobre como soporte execratorio. Así, los *PGM* aconsejan el empleo de láminas de estaño para *defixiones* de carácter agonístico (*ἐπὶ πλακί κασσιτερίνη*)¹⁴, erótico (*ἐπὶ λάμνας κασσιτερίνης*)¹⁵ e incluso para una fórmula de posesión (*εἰς πετάλων κασσιτέρινον*)¹⁶. Los análisis metalográficos realizados sobre una parte de las execraciones del santuario de Sulis-Minerva en Bath (*Britannia*), han permitido constatar el empleo de este metal como soporte execratorio, que se encuentra en estado puro en dos *tabellae* de la colección y aparece con

¹⁰ Jordan 1996, 122. El editor (*in litt.* a la autora), comentaba “The papyrus, folded inside the lead, had become frayed over the years, and when I saw it I didn't dare to try to touch it. I don't know whether the papyrus was inscribed.”

¹¹ *AE*, 1986, 66. Esta pieza, todavía *in situ*, forma parte de un monumento funerario de la necrópolis de Porta Nocera (Pompei).

¹² Audollent 1904, *DT* 122. Esta *defixio*, junto con la pompeyana, fueron objeto de una ponencia de la autora en el IV Congreso de Jóvenes Investigadores de la Universidad de Sevilla en abril de 2009.

¹³ Giorcelli Bersani 2004, 16, donde sostiene que “Si scrive perché lo scritto valga da quel momento in poi, in certi casi si scrive per l'eternità. L'incisione su un supporto duro e durevole come la pietra o il marmo, virtualmente eterno, fissava ancor di più il messaggio nella solidità della materia”. Del mismo modo, en Susini 1989, 278, donde afirma que “La scrittura su materiale durevole (...) quindi su superficie concettualmente eterne, comporta alcuni effetti sull pubblico (...): 1. la persuasione dell'importanza della scrittura (...); 2. di conseguenza, il senso di sicurezza che promana dal *monimentum* e dalla sua scrittura, proprio perché concettualmente imperituri...” Sobre la consideración de la piedra como material eterno puede consultarse también Susini 1998, 105 y 108.

¹⁴ Para la destrucción de carros, concretamente en *PGM* IV, 2212.

¹⁵ *PGM* VII, 459.

¹⁶ *PGM* VII, 417.

más de un 90% en la aleación de otras seis piezas¹⁷. En cuanto al cobre, este metal es mencionado en un pasaje algo controvertido de San Jerónimo (*aeris Cyprii lamina*)¹⁸, donde es empleado como soporte en un encantamiento erótico. Al margen de la veracidad del relato, lo que sí es cierto es que el cobre fue usado como soporte execratorio, tal y como lo demuestran los dos ejemplares procedentes de la fuente de *Anna Perenna*, descubiertos en el interior de sendas lucernas¹⁹.

Dejando a un lado estaño y cobre, es necesario detenerse ahora en el que, sin duda, es el soporte execratorio por antonomasia: el plomo. Como bien es sabido, éste fue en la Antigüedad uno de los soportes epigráficos más empleados, al ser un metal de bajo coste, muy difundido y fácil de inscribir, cualidades que sin duda favorecieron su consolidación como uno de los principales vehículos de la palabra escrita²⁰. Según F. Graf²¹, el mundo de la magia, una vez adoptado este metal, lo ritualizó, dotándolo de connotaciones que garantizarían su eficacia: vinculado a Saturno, astro maléfico, el plomo aportaba desgracia y muerte²². Igual que un cadáver, este metal se caracterizaba por su frialdad y su pesadez²³, y su color -según Aristóteles- era en una persona síntoma inequívoco de la proximidad de la muerte (Plin, *Nat.* XI 114, 275).

¹⁷ Con ello me refiero a las *Tab. Sul.* 7 y 126. Otras piezas presentan asimismo una proporción de estaño muy considerable: *Tab. Sul.* 113 (99'9 %), 99 (99'8%), 112 (96'8%), 120 (95'1%), 121 (94'3%) y 101 (91'5%). Cfr. Tomlin, 1988, 59-277.

¹⁸ S. Hyeronimus, *Vita S. Hilarionis Eremitae*, 21 (Migne, P.L. XXIII, col. 38 sq. *apud*. Audollent, 1904, CXXII-): "... *et subter limen domus puellae portenta quaedam verborum et portentosas figuras in aeris Cyprii lamina defodit.*" Controvertido tanto por la veracidad de los hechos (Tomlin 1988, 81, n. 2) como por la interpretación de la expresión *aeris Cyprii lamina*, que para algunos autores es cobre (Tomlin 1988, 81; Ogden, 1999, 10) mientras que para otros se trata de bronce (Gager 1992, 261 y - de nuevo - Ogden 2002, 230). Se acepta aquí la primera opción, dado que Plinio se refiere al cobre como *aes Cyprium* (por poner un ejemplo, *NH*, XXXIII, 29-30. Cfr. además la voz *aes* en *OLD.*), así la ambigüedad del término latino *aes* (que designa tanto al cobre como a su aleación - bronce -), estaría neutralizada por la referencia a *Cyprus*.

¹⁹ Sobre el hallazgo y sus materiales, *vid.* Piranomonte 2010b, especialmente p. 204. Cfr. Blänsdorf 2010a, 46-50, 61-62. Sobre las lucernas empleadas aquí como depósito y su simbología, *vid.* Mastrocinque 2007. Se documenta asimismo el empleo de cobre en dos tablillas anepigráficas procedentes de Trier, que el editor consideró amuletos (cfr. Wünsch 1910: num. 16 y 17).

²⁰ Poccetti 1999, 545-561; Graf 1995, 129; Ogden 1999, 11.

²¹ Graf 1995, 129-130: "... c'è stato chi ha affermato che in origine la scelta del piombo come supporto di questi testi fu determinata dalla natura morta e fredda di questo metallo. Ma si tratta di un'opinione ormai insostenibile. (...) Fissare l'attenzione sul piombo e sulle sue qualità, e considerarlo come il materiale meglio adatto a far da supporto alle defissioni, sono sviluppi secondari, una ritualizzazione a posteriori di una pratica corrente".

²² Cesano 1961, 1561.

²³ Todas estas cualidades se ven reflejadas en las execraciones propiamente dichas, ya que en algunas se pide que la víctima quede fría como el plomo (así en Wünsch, 1897, *DTA* 67, 105, 106

Al hilo de esta carga de connotaciones, y estrechamente vinculados con el principio del *similia similibus*, los *Papiros Mágicos Griegos* recomiendan para la manufactura de *defixiones* el empleo de plomo proveniente de una tubería de agua fría (...μόλιβον ἀπὸ ψυχροφόρου σωλῆνος ποιήσον λάμνας)²⁴ o de un *frigidarium* (...πλάκαν ἐν μολιβῆν ἀπὸ ψυχροφόρου τόπου)²⁵, con el que “helar” simbólicamente a la víctima. Con este mismo deseo, en un hechizo “eficaz para todo” se especifica además que el plomo sea forjado en frío (λάμναν μολιβῆν ψυχρήλατου)²⁶. Otra opción es la planteada en dos fórmulas de sometimiento, en las que se invita a utilizar el plomo procedente de un yugo, (...λεπίδα μολιβῆν ἀπὸ ζυγοῦ μούλων)²⁷; y también ...λάμναν ἢ πέταλον μολιβοῦν ἀπὸ ἡμιόνων²⁸, ya que igual que somete a los animales a realizar su labor, sometería a los enemigos del *defigens*.

Los análisis metalográficos realizados ofrecen además interesantes datos en torno a la procedencia o el grado de pureza del plomo empleado. Así, en Cartago, las analíticas desarrolladas por L. Pintozzi²⁹ sobre once *tabellae* demostraron cómo el plomo utilizado en su manufactura provenía de explotaciones tan alejadas como los Urales, Chipre o la Península Ibérica. Por lo que a la pureza del metal empleado se refiere, la única analítica publicada hasta la fecha es la que se realizó sobre 75 de las 130 piezas halladas en el santuario de Sulis-Minerva en Bath³⁰. Los resultados evidencian que tan sólo quince de las 75 *defixiones* analizadas contienen más de dos tercios de plomo³¹. La gran mayoría de las *tabellae* eran realizadas mediante una aleación de este metal con estaño, y en ocasiones cobre, en proporciones muy variables, lo que hace pensar en producciones a pequeña escala. Y es que, como apunta R. Tomlin “It was quite

y 107), o que su lengua se convierta en plomo (como de nuevo se documenta en Wunsch 1897, *DTA* 96, 97).

²⁴ *PGM*, VII, 397-398.

²⁵ *PGM*, VII, 432.

²⁶ *PGM*, XXXVI, 1-2.

²⁷ *PGM*, VII, 925-926.

²⁸ *PGM*, X, 36-37.

²⁹ Pintozzi 1990, 113-133. La autora sostiene que “...geologically, lead is unique in that the isotopic composition of each ore source varies markedly.(...) When the ore is produced, the lead is separated from the parent isotopes which freezes the isotopic composition and leads to a fixed composition within a given deposit.(...) By measuring the isotopic ratio of the ore sources and then comparing those to that of the final metal product, it is possible to determine the origin of a metal artifact” (Pintozzi 1990, 113-114).

³⁰ Tomlin 1988, 81-84.

³¹ Son por un lado, las anepígrafas con número de inventario 690 (100%), 698 (100%), 487 (97'9%) y 20.002 (99'5) -todas ellas en Tomlin 1988, 260-, y por otro las epígrafas *Tab. Sul.* 47 (99'9%), 115 (99'9%), 63 (99'6%), 15 (98'3%), 13 (96'9%), 3 (90'5%), 74 (80'5%), 98 (73'9%), 61 (70'9%), 93 (67'4%) y 59 (67%). Cfr. Tomlin 1988, 59-277.

easy to make a tablet³²: una vez conseguida la aleación, que fundía a baja temperatura, era necesario verter el metal líquido o bien en moldes, o bien en una superficie plana, para, una vez frío, proceder a cortarlo. Las imperfecciones derivadas del proceso de manufactura eran corregidas generalmente mediante el martilleado de la pieza³².

En cuanto a las formas, y si bien es cierto que predominan los textos inscritos sobre láminas rectangulares, también lo es que existe una gran heterogeneidad, desde execraciones totalmente amorfas, inscritas sobre fragmentos irregulares³³, hasta ejemplares mucho más cuidados. Entre estos últimos, los hay que emulan *tabulae ceratae*³⁴, tienen forma de discos³⁵, presentan la silueta de una *planta pedis*³⁶, son *tabulae cum capitulo*³⁷ o incluso clásicas *tabulae ansatae*³⁸. Hay que destacar estas dos últimas tipologías por ser un soporte de escritura común, cuyos prototipos eran realizados en madera y posteriormente serían adoptados por la epigrafía sobre bronce (que los emplearía para exponer documentos de carácter público) y sobre plomo, tal y como lo demuestran las *defixiones* halladas³⁹. Por lo que a la forma de las tablillas se refiere, los *Papiros Mágicos Griegos* no establecen ninguna norma, recomendando simplemente el empleo de láminas (sean del metal que sean), a las que aluden con los términos *λάμνα*, *πέταλον*, *πιττάκιον*, *πλάτυμμα*, *πλάξ* o *λεπίς*⁴⁰. Por otra parte, en los textos de las propias *defixiones* las voces empleadas para designar a la tablilla en sí misma son fundamentalmente *tabella*, *tabula*, *charta* o directamente *plumbum*⁴¹, sin especificar más. Así las cosas, parece que eran los pro-

³² Evidente, por citar un ejemplo, en las *Tab. Sul.* 54, 95 y 97 (cfr. Tomlin 1988, 59-277).

³³ Como las tres piezas procedentes de Ampurias, vid. *IRC* III, 172-174, Pl. XLVI-XLVIII.

³⁴ Sería la pompeyana *CIL* I², 2541.

³⁵ Como el excepcional ejemplar bilingüe de Barchín del Hoyo, Cuenca (*AE*, 1999, 954a-b).

³⁶ Como la *defixio* erótica procedente de Sagunto (*CIL* II²/14, 757 a).

³⁷ Dos excepcionales ejemplares son los hallados en Santiponce (*AE*, 1975, 497) y Bolonia (*AE*, 1988, 727).

³⁸ Como la *tabella* de Caerleon (*RIB*, I, 323), Nijmegen (*AE*, 2007, 1029), y la pieza de Rottweil (Nuber, 1984, 379). Quizá un intento de emular esta forma es *Tab. Sul.* 15 (Tomlin 1988).

³⁹ Respecto a las *tabulae cum capitulo*, cfr. Costabile-Licandro 2002, 25-34. Para las *tabulae ansatae*, vid. Cornell 1991, especialmente 23-24.

⁴⁰ *Λάμνα* es, de todas ellas, la voz más empleada: cfr. *PGM* VII, 397-398; 459; *PGM* X, 36-37; *PGM* XXXVI, 1-2; 231 y *PGM* LVIII, 6. El término *πέταλον* aparece en *PGM* V, 304-305; *PGM* VII, 417 y *PGM* X, 36-37. Respecto a *πιττάκιον*, cfr. *PGM* IV, 2956 y *PGM* XV, 9. Para *πλάτυμμα* vid. *PGM* IV, 329 y 406-407, mientras que *πλάξ* aparece en *PGM* IV, 2212 y *PGM* VII, 432. Por último, *λεπίς* (λεπ[ίδα μολιβήν]), se reconstruye en *PGM* LXXVIII, 3-4.

⁴¹ *Tabella* se documenta en un plomo procedente de Mentana (Audollent, 1904, *DT* 135); *tabula* se lee en Mainz (Blänsdorf 2010b, 186-188); *charta* en una pieza de Fontanaccia (*AE*, 2003, 645), mientras que *carta* se atestigua en Mainz (Blänsdorf 2010b, 170-11) y en Uley (*AE*, 1996, 936), por citar otros ejemplos. *Plumbum* es el término empleado en las *defixiones* de Montfo (*AE*, 1981, 621) o Kreuznach (*CIL* XIII, 2, 1, 7554), entre otras.

pios *defigentes* quienes elegían la forma de las piezas, probablemente forzados por el tiempo del que disponían para realizar la *defixio*, la presencia o no de un “profesional” que los atendiese y en cierto modo, su propio criterio.

2. Soportes no específicos.

Pertencen a esta categoría todos aquellos objetos que, prescindiendo o complementando a su función primaria, han sido además empleados como soporte epigráfico. Se incluyen asimismo todos los elementos que, en estado natural, fueron utilizados como soporte de escritura (conchas, magnetita, etc.). De nuevo, se distinguen dos grandes grupos, dependiendo la materia prima con la que están realizados: perecederos y perdurables.

a. Perecederos.

Dentro de este grupo, los *Papiros Mágicos Griegos* recomiendan una serie de materiales aptos para las prácticas de magia agresiva de los que no queda más testimonio que el literario. Entre ellos se encuentran las hojas de eléboro (*φύλλαων χαλπάσ(ου)*)⁴² y la piel de asno (*δέρμα ὄνου*)⁴³, que son empleadas en sendas *agōgai*, además de las alas de un murciélago vivo (*νυκτερίδαν ζῶσαν ἐπὶ τῆς δεξιᾶς πτέρυγος (...) ἐπὶ τῆς ἀριστερᾶς*)⁴⁴ utilizadas en un maleficio para provocar insomnio “...hasta que [ella] de su consentimiento”.

b. Perdurables.

Este conjunto de materiales se define por su gran heterogeneidad, dado que en él se agrupan desde conchas marinas, hasta magnetita y piezas de metal, pasando por lucernas, *tegulae* y *ostraka*.

Respecto a las conchas marinas (*ὄστρακον ἀπὸ θαλάσσης*)⁴⁵, los *Papiros Mágicos Griegos* documentan cuatro maleficios (tres de ellos de carácter erótico) que debían ser redactados sobre este soporte, escritos con tintas muy especiales, como sangre de un asno negro, tinta de mirra o incluso “mirra mezclada

⁴² PGM XIX, b, 1.

⁴³ PGM XXXVI, 362.

⁴⁴ PGM XII, 376-377. Otra fórmula para impedir el sueño, empleando como soporte de escritura las alas de un murciélago, se encuentra en PGM VII, 652.

⁴⁵ Este mismo término (*ὄστρακον ἀπὸ θαλάσσης*) aparece en PGM IV, 2218 -aunque no especifica el tipo de conjuro-; PGM VII, 300^a (*ὄστρακον θαλάσσιον*); PGM VII, 374 y PGM VII, 467.

con sangre de uno muerto violentamente (...) [con] bermellón de Tifón”⁴⁶. Siguiendo con los conjuros eróticos y aplicando el principio mágico del *similia similibus*, los *PGM* prescriben el empleo de magnetita (λίθον μάγνετα τὸν πνέοντα)⁴⁷ para lograr la atracción de la persona deseada, que sin duda se haría efectiva dadas las reconocidas propiedades del mineral (Plin., *Nat.*, XXXVI, 127)⁴⁸. Éste puede surgir en la naturaleza en forma de cristales octaédricos, lo que facilitaría el grabado de la iconografía y el texto prescritos, que se completarían con la pronunciación de una larga fórmula. De esta receta, así como de las relacionadas con conchas marinas, la única constancia que queda es literaria. Sin embargo, sucede lo contrario con una pieza procedente de Sperlonga, no documentada en los *PGM* pero sí arqueológicamente. Se trata de una pequeña placa marmórea de *opus sectile* reutilizada, sobre la que se redactó la imprecación a modo de *titulus pictus*, para ser depositada en una de las llamadas grutas de Tiberio⁴⁹.

Dentro de los soportes perdurables, un grupo bastante nutrido se compone por piezas de arcilla o cerámica, bien representadas tanto a nivel literario como arqueológico. Así, los *Papiros Mágicos Griegos* proponen para separar a dos personas la utilización de una orza de salazón (εἰς ταρίχου ὄστρακον)⁵⁰, sobre la que se debe inscribir con un estilo de bronce el maleficio que provoque “antipatía, enemistad, como tenían Tifón y Osiris”. Para la realización de un conjuro erótico de atracción, los *PGM* recomiendan el empleo de un vaso de cerámica (ποτήριον)⁵¹, sobre el que se recitaría siete veces una fórmula determinada. En otra *agōge*, se aconseja escribir el texto sobre cerámica cruda (εἰς ὄστρακον ὠμόν)⁵², prescripción que parece tener su reflejo arqueológico en tres piezas de carácter erótico procedentes de Wilhering (Nórico), El Jem (Byzacena) y Maar (Gallia Belgica)⁵³, redactadas sobre dos *tegulae* y una jarra respectivamente, cuando la arcilla estaba todavía fresca. Otras execraciones inscritas sobre soportes de arcilla o cerámica han sido halladas en Italia, la

⁴⁶ Respectivamente, en *PGM* VII, 300^a y ss.; *PGM* VII, 467 y ss. y *PGM* IV, 2218 y ss. Trad. de J. L. Calvo Martínez y M. D. Sánchez Romero.

⁴⁷ *PGM* IV, 1723-1724.

⁴⁸ Según Plinio, “...el hierro es atraído por la magnetita y, a pesar de ser una materia capaz de someter todas las cosas, corre hacia una especie de vacío misterioso, y cuando está ya suficientemente cerca, salta sobre la magnetita, quedando sujeto y adherido a ella como en un abrazo” (Trad. A. Domínguez García y H.-B. Riesco).

⁴⁹ Guarducci 1960.

⁵⁰ *PGM* XII, 366.

⁵¹ *PGM* VII, 643.

⁵² *PGM* XXXVI, 187.

⁵³ Cfr. para Wilhering (*AE*, 2004, 1092) y para El Jem (*AE*, 2000, 1611c). La jarra de Maar es recogida por Audollent 1904, *DT* 103.

primera de ellas es un *ostrakon* procedente de Neapolis (Cerdeña)⁵⁴, sobre el que se inscribió un texto de carácter judicial. Las otras dos execraciones provienen de Roma y fueron redactadas por razones desconocidas a modo de *tituli picti* sobre una lucerna y el borde de una urna cineraria respectivamente⁵⁵. En raras ocasiones, las piezas de cerámica o arcilla aparecen en contexto arqueológico vinculadas a otras de plomo, como en Mautern, donde una *defixio* inscrita sobre una lámina de plomo servía como “tapa” para una pequeña jarra de arcilla, que en su interior contenía restos de material orgánico⁵⁶. Otro caso muy similar procede de la fuente de *Anna Perenna* (Roma), donde fue hallada una jarra de cerámica, con restos de huesos y pergamino en su interior, tapada por una lámina de plomo, aparentemente anepígrafa⁵⁷.

Por último, es necesario analizar el grupo conformado por los objetos metálicos, conocidos casi en exclusiva gracias a la arqueología. Así, procedentes del santuario de Sulis Minerva en Bath, son dos ejemplares de gran interés que recogen sendas listas con los nombres de los enemigos a execrar. El primero de ellos, posiblemente redactado en celta, se inscribe sobre un pequeño disco de estaño bañado en bronce (de 3’5-3’8 cm. de diámetro) rematado por un apéndice anular idóneo para su suspensión⁵⁸. La segunda *defixio* fue depositada también en este santuario y se inscribe sobre un plato de peltre de unos 14’5 cm. de diámetro, que tras su redacción fue plegado en dos⁵⁹. Así las cosas, parece que en ambos casos estamos ante elementos de uso cotidiano reutilizados como soporte de escritura⁶⁰.

Además de estas piezas, merecen especial atención una serie de contenedores de plomo hallados en la fuente de *Anna Perenna* en Roma, que constituyen un *unicum* de extraordinario interés⁶¹. Por lo general, forman unidades compuestas por tres contenedores, de dimensiones variables ya que se disponen uno

⁵⁴ Al respecto, *AE*, 2007, 690.

⁵⁵ La lucerna, que ya formaba parte del Museo Kircheriano es recogida por Audollent 1904, *DT* 137. Para la urna cineraria, *vid. AE*, 1941, 138.

⁵⁶ *AE*, 1950, 112

⁵⁷ Para esta pieza, con número de inventario 475545, *cfr.* Polakova-Rapinesi 2002, 39 y 49. Respecto a la fuente de *Anna Perenna*, su excavación y hallazgos, *vid.* Piranomonte 2010b.

⁵⁸ Tomlin, 1988, *Tab. Sul.* 18.

⁵⁹ Tomlin, 1988, *Tab. Sul.* 30.

⁶⁰ Por lo que respecta al disco de estaño, Mees apunta que “Its place of deposition and the metal was made of suggest that the Bath tablet was specifically created for the purpose of cursing (...) perhaps the pendant form of the first Celtic Bath find was supposed to suggest the magical quality of the item, if not, say, be a symbolic representation of an object which had been stolen from the curser” (Mees 2009, 35)

⁶¹ Sobre los contenedores y sus respectivos contenidos, *vid.* Polakova-Rapinesi 2002, 40-45 y 48-52. Acerca de su valor mágico, *cfr.* Piranomonte 2010a, 21-30, con la bibliografía precedente relativa al hallazgo y contexto arqueológico del yacimiento (especialmente n. 2).

dentro de otro, a modo de muñecas rusas. En siete de los casos, el más pequeño y recóndito de los recipientes contenía una figurilla humana depositada -salvo una excepción- boca abajo⁶². Para preservar cada módulo, éste se cerraba normalmente mediante una única tapa, de forma cónica o plana, que era sellada con resinas naturales o incluso deformada en la zona del borde para evitar así una posible apertura. Estos recipientes han sido incluidos en el presente estudio porque los contenedores internos de cada unidad fueron empleados como soporte para inscribir imprecaciones. Así, en las paredes curvas de los recipientes se representan potencias divinas y se mencionan las víctimas del hechizo, y en uno de los fondos aparece incluso un largo texto contra *Quirinus Pistor*⁶³, inscrito aprovechando la superficie plana del mismo, y también adaptándose al espacio mediante una *ordinatio* espiraliforme. El hecho de que las inscripciones aparezcan exclusivamente en los contenedores internos responde, a mi juicio, a una intención de ocultar el mensaje escrito, dado que estas piezas, por sus características formales, no podían ser dobladas o enrolladas como lo son las *defixiones* “normales”.

En fecha reciente, M. Piranomonte ha propuesto la sugerente hipótesis de que los contenedores de *Anna Perenna* puedan ser objetos reutilizados, concretamente tinteros o recipientes para fármacos⁶⁴. Por lo que respecta a la primera posibilidad, el hecho de estar realizados en plomo y carecer de la abertura doble o simple en la tapa, tan característica de los tinteros, producidos por lo general en parejas iguales (y no en tríos de diferentes dimensiones) parecería dificultar este origen. En cuanto a los recipientes de farmacopea, y aunque no se especifica, probablemente se esté aludiendo a la difundida tipología de la *pyxis*, una pequeña caja cilíndrica con tapa, de carácter polivalente, realizada en muy diversos materiales y dimensiones⁶⁵. Sin embargo, entre los materiales de la fuente romana, tan sólo la unidad con número de inventario 475549 presentaría un aspecto similar al de algunos de los tinteros y ciertas *pyxides*, lo que dejaría sin explicación al resto de los recipientes hallados⁶⁶.

⁶² La excepción, sería la figura con número de inventario 475540. Cfr. Polakova-Rapinesi 2002, 41 y 48.

⁶³ Por citar algunos ejemplos, se da una representación de *Seth* (Blänsdorf 2010a, 43-44, 60) y se mencionan víctimas como *Leontius* (vid. Blänsdorf, 2010b, 231 -Text 2-, Plate 14). Para la *defixio* inscrita contra *Quirinus Pistor*, vid. Blänsdorf 2010a, 36-38, 59.

⁶⁴ Piranomonte 2010a, especialmente 28-30.

⁶⁵ Hilgers 1969, 265-267, “*Pyxis*”. Para el instrumental médico en general, es necesario consultar la obra de Künzl 1982. Dos ejemplos bronceos de los llamados “pomos de medicina” proceden de Albalate de las Nogueras, Cuenca (cfr. Fuentes Domínguez 1987, 259, fig. 7, nº 3 y 4; fig. 8 nº 1 y 2).

⁶⁶ El conjunto de contenedores (entendidos como unidades indivisibles: contenedor-contenido) procedentes de *Anna Perenna* asciende a un total de “dieci recipienti, dei quali nove

Desde mi punto de vista, los contenedores de *Anna Perenna*, como parte activa del ritual mágico, serían creados *ex profeso* para el mismo, con la doble función de: primero, servir como depósito para la imagen de la víctima (que aparece siempre aislada en el más recóndito de los tres) y segundo, servir como soporte de escritura, recogiendo las *defixiones* que complementarían el conjuro. El único paralelo a nivel arqueológico hallado para esta práctica ritual tan sofisticada, es, como ha subrayado M. Piranomonte⁶⁷, las figurillas humanas procedentes del *Kerameikon* de Atenas, que fueron modeladas en plomo y depositadas en el interior de ataúdes en miniatura, inscritos y realizados con este mismo metal. Pero las evidencias de *Anna Perenna* podrían también tener su reflejo en los *PGM*, en los que para evitar que las mujeres “sean poseídas por otro hombre” recomiendan modelar un cocodrilo con tierra, tinta y mirra, para después depositarlo en una pequeña urna cineraria de plomo (...εἰς ἄσποριον μολιβδοῦν)⁶⁸ sobre la que a continuación se debe inscribir la fórmula prescrita. En este contexto, y a la vista de las similitudes entre algunos contenedores de la fuente y ciertos tipos de urnas cinerarias de plomo de edad imperial⁶⁹ (caracterizados ambos por ser recipientes cilíndricos con tapa plana o cónica), parece pertinente establecer una relación entre el dictado de los *PGM* y los hallazgos del santuario, más aún cuando uno de los recipientes reza: *decentias*, quizá en una apelación a la virtud que toda buena esposa debía tener⁷⁰. Además, si los contenedores hallados en la fuente de *Anna Perenna* fuesen realmente “pequeñas urnas cinerarias de plomo”, éstos tendrían la misma función que los ataúdes del *Kerameikon*: sepultar simbólicamente a la víctima.

in piombo e una brocca fittile” (según Polakova-Rapinesi 2002, 39). En cuanto a la unidad con número de inventario 475549 (Cfr. Polakova-Rapinesi 2002, 39 -fig. 3- y 50), ésta presenta un aspecto similar al de los tinteros recogidos por Bilkei 1980, 89-90, Tafel III-IV, números 22, 149 y especialmente 121. Asimismo, recuerda a los recipientes hallados recientemente en una tumba femenina de *Aquincum* (vid. Lassányi 2008, 68 fig. 6).

⁶⁷ Piranomonte 2010b, 207, n. 51.

⁶⁸ *PGM*, XIII, 322.

⁶⁹ Las similitudes resultan evidentes entre los contenedores de *Anna Perenna* con número de inventario 475541, 475543, 475551 y 475553 (Polakova-Rapinesi 2002, 41-44, fig. 7-8, fig. 11, fig. 16 y fig. 18 respectivamente) y las urnas cinerarias de cuerpo cilíndrico y tapa plana clasificadas por Cochet 2000, 183-185, fig. 184-187. Del mismo modo, los contenedores de *Anna Perenna* con número de inventario 475539 y 475547 (Polakova-Rapinesi 2002, 40, fig. 5 y 42, fig. 12) presentan una tapa cónica similar a la de la urna cineraria recogida por Cochet 2000, 186, fig. 188-189.

⁷⁰ Contenedor con número de inventario 475549. Al respecto, Blänsdorf 2010a, 43-44, 60.

3. Conclusiones

En determinadas ocasiones y, dentro del plano teórico dictado por los *Papiros Mágicos Griegos*, la relación entre el conjuro y el soporte no es en absoluto casual. Éste se encuentra estrechamente vinculado con la acción mágica a desarrollar, ya que a través del mismo se va a favorecer el éxito de la praxis. Esta correspondencia resulta clara no sólo en las *defixiones* inscritas sobre plomo (cuyas valencias negativas eran de sobra conocidas), sino también en las *agōgai* redactadas sobre conchas marinas (símbolo de Venus) o sobre magnetita (de notorias propiedades de atracción).

Sin embargo, es evidente que los testimonios literarios y los arqueológicos no siempre se corresponden, ya que probablemente ni los primeros recogen todas las prácticas realizadas, ni éstas se conservan en su totalidad. Así, y aunque tal y como dictan los *PGM*, la gran mayoría de las *defixiones* se inscriben sobre plomo, se dan algunas excepciones que confirman la existencia de formas de actuación alternativas a éstos. Dichas excepciones, de gran interés, demuestran en ocasiones la importancia del vínculo existente entre el soporte y la práctica a realizar. Tal es el caso de las imprecaciones de Mérida y Pompeya, inscritas sobre placas típicas de la epigrafía monumental, probablemente porque los *defigentes* querían que estas piezas fuesen expuestas en público. Asimismo esta relación se pone de manifiesto en las execraciones escritas sobre una urna cineraria y una lucerna, ya que ambos objetos sirvieron para establecer una analogía con la propia víctima⁷¹. Se dan otros casos, por supuesto, en los que el vínculo soporte-execración no parece tan claro, como las piezas procedentes de Bath (¿eran objetos con *ousía*?) o de Neapolis, en los que quizá el *defigens* no le daba tanta importancia al medio como al mensaje que este contenía.

No obstante, y aunque las alternativas existen, éstas representan una exigua minoría frente a la inmensa mayoría de imprecaciones, que fueron inscritas sobre plomo. Este metal, tan económico como difundido, es el soporte más recomendado por los *PGM* y también el más atestiguado arqueológicamente. Y es que, a su disponibilidad y fácil empleo, se suman una serie de connotaciones que, como ya sabían los *defigentes*, garantizaban el éxito de la praxis.

⁷¹ La lucerna (Audollent 1904, *DT* 137), cuyo texto es: *Helenos suom nomen eimferis / mandat; stipem strenam lumen / suom secum defert; ne quis eum / solvat nisi nos qui fecimus*. La urna cineraria (*AE*, 1941, 138) presenta la inscripción: (Col. I) *Deprecor uos sancti Angeli / ut quomodo ec anima intus in- / clusa tenetur et angustiatur / et non uede neque lumine ne aliquem / refrigerium non abet sic ut anima / mentes corpos Collecticii quem peperet Agnella* (Col. II) *teneatur ardeat / destabescat usque / ad infernum semper / ducite Collecticium / quem peperet / Agnella*.

Apéndice. Cuadro-resumen sobre los diferentes soportes empleados en las *defixiones*.

Soportes Específicos			
Materiales Perecederos		Materiales Perdurables	
Fuentes Literarias	Fuentes Arqueológicas	Fuentes Literarias	Fuentes Arqueológicas
Papiro			Mármol: Mérida
Papiro-Plomo	Papiro-plomo: Cartago		Pizarra: Pompeya
		Estaño	Estaño: Bath
		Cobre	Cobre: <i>Anna Perenna</i>
		Plomo	Plomo

Soportes no específicos			
Materiales Perecederos		Materiales Perdurables	
Fuentes Literarias	Fuentes Arqueológicas	Fuentes Literarias	Fuentes Arqueológicas
Hojas de eléboro		Conchas marinas	
Piel de asno		Magnetita	
Alas de murciélago			<i>Opus Sectile</i> : Sperlonga
		Orza de salazón	
		Vaso cerámico	
		Cerámica cruda	<i>Tegulae</i> : Wilhering y El Jem Jarra: Maar
			<i>Ostrakon</i> : Neapolis
			Urna cineraria: Roma
			Lucerna: Roma
			Cerámica-plomo: Mautern y <i>Anna Perenna</i>
			Disco de estaño: Bath
			Plato de peltre: Bath
			Contenedores de plomo: <i>Anna Perenna</i>

Bibliografía:

- Audollent 1904 = Audollent, A.: *Defixionum Tabellae. Quotquot innotuerunt tam in graecis orientis quem in totius occidentis partibus praeter atticas*. Paris.
- Audollent 1933 = Audollent, A.: Les inscriptions de la Fontaine aux mille amphores à Carthage. En: *5ème Congres Internationale d'Archéologie*. Alger, 119-138.
- Bilkei 1980 = Bilkei, I.: Römische Schreibgeräte aus Pannonien. *Alba Regia* 18, 61-90.
- Blänsdorf 2010a = Blänsdorf, J.: Dal segno alla scrittura. Le *defixiones* della fontana di Anna Perenna (Roma, Piazza Euclide). *SMSR* 76/1, 35-64.
- Blänsdorf 2010b = Blänsdorf, J.: The Texts from the *Fons Annae Perennae*. En: Gordon, R.-Marco, F. (eds.): *Magical Practice in the Latin West. Papers from the International Conference Held at the University of Zaragoza, 30 Sept.-1 Oct. 2005*. Leiden-Boston, 215-244.
- Cesano 1961² = Cesano, L.: *Defixio*. En: De Ruggiero, E. (ed.): *Dizionario Epigrafico di Antichità Romane*. Roma, 1558-1591.
- Cochet 2000 = Cochet, A.: *Le plomb en Gaule Romaine. Techniques de fabrication et produits*. Montagnac.
- Cornell 1991 = Cornell, T.: The tyranny of the evidence: a discussion of the possible uses of literacy in Etruria and Latium in the archaic age. En: Humphrey, J. H. (ed.): *Literacy in the Roman World*, Ann Arbor, 7-33.
- Costabile-Licandro 2002 = Costabile, F.-Licandro, O.: *Tessera Paemeiobrigensis. Un nuovo editto di Augusto dalla "Transduriana Provincia" e l'imperium proconsulare del princeps: rendiconto preliminare*. Roma.
- Fuentes Domínguez 1987 = Fuentes Domínguez, A.: Instrumentos romanos de medicina en el Museo de Cuenca. *AEA* 60, 251-273.
- Gager 1992 = Gager, J. G.: *Curse tablets and binding spells from the Ancient World*. Oxford.
- Giorcelli Bersani 2004 = Giorcelli Bersani, S.: *Epigrafia e Storia di Roma*. Roma.
- Graf 1995 = Graf, F.: *La magia nel mondo antico*. Roma.
- Guarducci 1960 = Guarducci, M.: Inscrizione imprecatoria da Sperlonga. *RAL* 15, 3-7.
- IRC = Fabré, G.-Mayer, M.-Rodá, I.: *Inscriptions Romaines de Catalogne*. Gerone.
- Jordan 1985 = Jordan, D. R.: A Survey of Greek Defixiones not included in the Special Corpora. *GRBS* 26, 151-197.
- Jordan 1996 = Jordan, D. R.: Notes from Carthage. *ZPE* 111, 115-123.
- Kropp 2008 = Kropp, A.: *Magische Sprachverwendung in vulgärlateinischen Fluchtafeln (defixiones)*. Tübingen.
- Künzl 1982 = Künzl, E.: *Medizinische Instrumente aus Sepulkralfunden der römischen Kaiserzeit*. Köln.
- Hilgers 1969 = Hilgers, I.: *Lateinischen Gefäßnamen. Bezeichnungen, Funktion und Form römischer Gefäße nach den antiken Schriftquellen*. Köln.
- Lassányi 2008 = Lassányi, G.: Előzetes jelentés az aquincumi polgárváros keleti (gázgyári) temetőjében 2007-ben végzett feltárásokról. Preliminary report on the excavations conducted in the eastern (Gas Factory) cemetery of the Aquincum Civil Town in 2007. *Aquincumi Füzetek* 14, 64-70.
- Martin 2010 = Martin, M.: *Sous Maudit! Malédiction et envoûtements dans l'Antiquité*. Paris.
- Mastrocinque 2007 = Mastrocinque, A.: Late Antique Lamps with *Defixiones*. *GRBS* 47, 87-99.
- Mees 2009 = Mees, B.: *Celtic Curses*. Woodbridge.
- Nuber 1984 = Nuber, H. U.: Eine Zaubertafel aus Schramberg-Waldmössingen, Kreis Rottweil. *Fundberichte aus Baden-Württemberg* 9, 377- 384.

- Ogden 1999 = Ogden, D.: Binding spells: Curse Tablets and Voodoo Dolls. En: Flint, V.-Gordon, R.-Luck, G.-Ogden, D.: *The Athlone History of Witchcraft and Magic in Europe. Volume 2. Ancient Greece and Rome*. Londres, 1-90.
- Ogden 2002 = Ogden, D.: *Magic, Witchcraft and Ghosts in the Greek and Roman World*. Oxford.
- PGM (1973-1974²) = Preisendanz, K. (ed.): *Papyri Graecae Magicae: Die griechischen Zauberpapyri*. Stuttgart.
- Pintozzi 1990 = Pintozzi, L.: *Testing the metals of the Gods. A study of the defixiones from the University Georgia Excavations at Carthage*. (M.A. thesis, University of Georgia, Athens)
- Piranomonte 2010a = Piranomonte, M.: I contenitori di piombo dalla fontana di Anna Perenna e la loro valenza magica. *SMSR* 76/1, 21-34.
- Piranomonte 2010b = Piranomonte, M.: Religion and magic at Rome: the fountain of Anna Perenna. En: Gordon, R.-Marco, F. (eds.): *Magical Practice in the Latin West. Papers from the International Conference Held at the University of Zaragoza, 30 Sept.-1 Oct. 2005*. Leiden, Boston, 191-214.
- Pocetti 1999 = Pocetti, P.: Il metallo come supporto di iscrizioni nell'Italia antica: aree, lingue e tipologie testuali. En Villar, F.-Beltrán, F. (eds.): *Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana. Actas del VII Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas*. Salamanca, 545- 561.
- Polakova-Rapinesi 2002 = Polakova, J.-Rapinesi, I.: I materiali magici. En: Piranomonte, M. (ed.): *Il santuario della musica e il bosco sacro di Anna Perenna*. Roma, 38-52.
- Susini 1989 = Susini, G. C.: Le scritture esposte. En Cavallo, G.-Fedelli, P.-Giardina, A. (eds.): *Lo spazio letterario di Roma Antica*, Vol. II. Roma, 271-305.
- Susini 1998 = Susini, G. C.: Compitare per via. Antropologia del lettore antico: meglio, del lettore romano. *Alma Mater Studiorum* I, I (1998), 105-124.
- Tomlin 1988 = Tomlin, R. S. O.: The Curse Tablets. En Cunliffe, B. (ed.): *The Temple of Sulis Minerva at Bath. Volume 2: the finds from the Sacred Spring*. Oxford, 59-269.
- Vallarino 2010 = Vallarino, A.: Una tipologia di oggetti magici iscritti: una proposta di classificazione. En: Bevilacqua, G. (ed.): *Scrittura e Magia. Un repertorio di oggetti iscritti della magia greco-romana*. Roma, 21-82.
- Versnel 1991 = Versnel, H.: Beyond Cursing: The Appeal to Justice in Judicial Prayers. En Faraone, Ch.-Obbink, D. (eds.), *Magika Hiera. Ancient Greek Magic and Religion*, New York-Oxford, 60-106.
- Versnel 2010 = Versnel, H.: Prayer for justice East and West: Recent Finds and Publications. En: Gordon, R.-Marco, F. (eds.): *Magical Practice in the Latin West. Papers from the International Conference Held at the University of Zaragoza, 30 Sept.-1 Oct. 2005*. Leiden, Boston, 275-354.
- Wünsch 1897 = Wünsch, R.: Defixionum Tabellae Atticae (DTA). En *IG*, Vol. III, pt. 3. Berlin.